

VIVIENDO LA EXPERIENCIA DE “UN TECHO PARA MI PAÍS”

Una invitación a “reflexionar con los pies en el barro”



Miembro de la
Organización Mundial
del Movimiento Scout



Un techo para mi País®

Un Techo Para Mi País (UTPMP) es una organización no gubernamental sin fines de lucro cuyo propósito exclusivo es combatir la pobreza extrema en los países en los que se asienta. Para ello cuenta con diversos programas o áreas, una de las cuales, siendo la más conocida a nivel popular, se basa en la construcción de viviendas de emergencia a familias

que carecen de un techo digno donde vivir.

Como segunda etapa, “Un Techo” ofrece programas de educación y desarrollo, como la formación en salud, trabajo en huertas, micro créditos, etc., con el objetivo de continuar el proceso de inserción social y desarrollo comunal de estas familias, el cual tiene su comienzo, pero no su final, con la construcción de las viviendas.

Nacida en Chile hace 15 años, esta ONG ya está asentada en 14 países de Latinoamérica, llegando al nuestro en el 2003.

El llamado de UN TECHO PARA MI PAÍS es abierto, cualquiera puede unirse como voluntario para construir, e incluso formar parte activa de las áreas que lo integran.

ESCULTISMO SIN FRONTERAS-UTPMP.

Muchos de nosotros, como scouts, hemos vivido la experiencia del servicio, sobre todo en las ramas mayores, Pioneros y Rovers, en esta última con más énfasis ya que el Servir es la base del Roverismo.

El marco educativo de esta rama nos da la oportunidad de escoger sobre que área volcar nuestro servicio. Incluso llega un momento en que esa decisión deja de ser tomada por un equipo y pasa a ser personal...

Es de aquí que surgen las más diversas propuestas, algunas más arriesgadas que otras pero, que juntas mantienen en funcionamiento el motor del Servicio Scout, perpetuando nuestra misión orientada a la transformación de la realidad.

“Un Techo Para Mi País” no dejaría de ser una propuesta más pero con el agregado de que, en lo personal, se está pasando a un nivel un tanto mas elevado de impacto a la sociedad que la mayoría de lo que estamos acostumbrados a ver.



Será por que se lucha contra algo muy complejo como lo es la pobreza extrema, brindándoles a familias que están muy por debajo de la línea de pobreza un hogar digno, en primera instancia, del cual carecen. Significando para ellos un nuevo comienzo en sus vidas (sin olvidar que todavía queda mucho por delante pero que al menos tendrán donde dormir; lejos del barro y las goteras) y significando para el voluntario que se acerca a esta crítica realidad mucho mas que el hecho de construir una casa, si no mas bien, el abrir los ojos a un mundo que muchas veces desconocemos por completo, uno muy crudo por cierto, pero que también es el NUESTRO, lo que implica además darse la oportunidad de reflexionar no sentados en el sillón de nuestra casa, sino “REFLEXIONAR CON LOS PIES EN EL BARRO” (medio en el que viven aún muchas familias), lo que nos da otra perspectiva de las cosas.



Al cambiar ese modo de ver e interpretar nuestro entorno, nos damos cuenta de que hemos sido y somos privilegiados mucho más de lo que creemos. De repente, sentimientos como la rabia, la angustia, el dolor compartido aparecen... pero nunca debemos dejar que la impotencia actúe en esos momentos. Y eso es por que también te das cuenta de

otra realidad, la que te dice que “ESTÁ EN TUS MANOS”, que vos podés aportar y ser participe en toda lucha a favor de la sociedad y del Mundo en que vivimos.

No hay palabras que describan el momento en el que llegás a esa conclusión...

En “Un Techo Para Mi País” encontrás la oportunidad de conocer y de actuar para cambiar, de aprender a valorar las cosas que realmente importan las cuales a veces olvidamos por completo. Oportunidad para crecer como persona y oportunidad para darte cuenta de cómo incluso por fuera del ámbito del Escultismo hay muchas personas, sobre todo muchos jóvenes, comprometidos con su realidad y dispuestos a trabajar sin descanso para mejorarla.



En suma, creo que la propuesta de “Un Techo” se merece, como mínimo, el por lo menos acercarse para conocerla. Es algo por lo que en algún momento se sentirán agradecidos.



UNA ANÉCDOTA PARA PENSAR...

En la construcción del 27 al 30 de marzo del 2010, la primera y por ahora la última a la que asistí, conocí a Sebastian (23) “Jefe de escuela” (algo así como “encargado de campamento” para nosotros) quien me contó que había participado en un grupo scout de Rivera desde los 6 hasta los 20 años, edad a la que se tuvo que venir a Montevideo. Fue entonces que, empezando a trabajar en “Un Techo” decidió dedicarse por completo al mismo, cesando su “actividad scout” por falta de tiempos desde hace ya más de tres años.

Y no estaría escribiendo nada de esto si cuando al presentarse me hubiera dicho: “Yo fui Scout”. Pero por el contrario sus primeras palabras fueron: “Yo soy Scout”.

Creo que fue la primera vez que escuché esas palabras de alguien que hace tiempo no está inscripto más en el Movimiento, y que no hubo la necesidad de apelar a la frase “una vez scout, siempre scout”. Y es que realmente, me encontraba cara a cara con un Scout, y uno muy comprometido con su sociedad.

Probablemente hacía tres años que colgó su pañoleta, pero como pude afirmar en ese momento, eso no nos deja de identificar como lo que somos: Personas, como Sebastian y muchos otros en sus diferentes ámbitos, comprometidas libre y voluntariamente con la transformación de nosotros mismos y la sociedad: Scouts.

Esto me hizo pensar, que los caminos del Escultismo no son siempre predecibles, todo lo contrario y son muy diversos, y a veces nos conducen a lugares que nunca antes habíamos explorado. Pero ahí está la esencia del ser Scout, de que por más lejos que estemos de nuestro “comienzo de pista”, estemos donde estemos nunca debemos parar en la lucha por crear del nuestro un Mundo mejor.

El ejemplo de Sebastian es testimonio de otra realidad ineludible: que si prestamos atención, encontraremos muchos más Scouts de los que creemos...



Quisiera terminar agradeciendo a las personas que me sumergieron en esta nueva aventura: A Luis Barillas de El Salvador, Rover y actual Jefe de Escuela de “UTPMP El Salvador”, a quien conocí en el viaje a EAU cuya iniciativa intelectual que presentó se trataba de justamente extender la propuesta de “Un Techo” más allá de Latinoamérica. Y a Andrés Medina, Rover del grupo Germán Sellera y actual Jefe de Cuadrilla de “UTPMP Uruguay” quien me invitó a la última construcción hasta la fecha. Simplemente GRACIAS!

Pablo G. Fernández.
SLPS
Rover, Grupo Scout San Tarsicio.

RECUERDA:

El llamado de UN TECHO PARA MI PAIS es abierto, cualquiera puede unirse como voluntario para construir, e incluso formar parte activa de las áreas que lo integran.

Por más información visita: www.untechoparamipais.org.uy



Un techo para mi País®

SCOUTS EN "UN TECHO"!!!



Florencia Correa
Rover, Grupo Scout San Ignacio

"El haber participado como voluntaria en UN TECHO PARA MI PAIS fue para mí una experiencia maravillosa y muy enriquecedora.

En primer lugar por el hecho de trabajar con personas que no conoces y con las que rápidamente creas un vínculo muy fuerte por ese fin común que es ayudar a familias muy carenciadas a comenzar a construir un sueño: "el tener un hogar digno"

El ver de cerca las realidades de esas familias, sus necesidades, sus carencias, la falta de oportunidades para insertarse en la sociedad, personalmente me sensibilizó y movilizó mucho. Siento que me ayuda a valorar mas las cosas que tengo en mi vida.

Desde el punto de vista del trabajo en sí, las dos familias se involucraron y trabajaron con nosotros, ambas estaban muy ilusionadas por lo que también con ellas creamos un gran vínculo.

Si lo comparamos con la vida scout esta experiencia formaría parte de un servicio pero en un nivel más personalizado y quizás más profundo.

De todas formas lo que nos moviliza ya sea en el Techo o en los Scouts, es la solidaridad con los más desamparados, aportando nuestro granito de arena para que cada vez sean menos los seres humanos que vivan en la extrema pobreza. Y así poder dejar el mundo mejor de cómo lo hemos encontrado.

En fin estoy muy feliz de haber formado parte de esta tarea 😊".

Flo.



Fernanda Correa
Rover, Grupo Scout San Ignacio

Ir a UN TECHO PARA MI PAÍS fue una experiencia inolvidable.

Es una gran satisfacción saber que gracias al esfuerzo de todo un grupo de jóvenes al cual pertenezco 30 familias hoy tienen su casa. Llegamos ansiosos y expectantes, el encuentro con amigos la fue disipando, luego el compartir el cuarto, los baños, las comidas nos unió aun más. El comenzar el nuevo día traería otros desafíos. La formulación de cuadrillas el conocer a la familia y sobre todo llegar a nuestro objetivo construir la casa.

Todos lo logramos pero sobretodo logramos un gran compañerismo. El tercer día si bien cambiamos de cuadrilla todo lo anterior se reafirmo, a la responsabilidad le agregamos bromas, chistes, charlas amenas donde pudimos conocernos entre nosotros y la familia. Lo que me ayudo a cambiar percepción sobre ellos. Me enseñaron que a pesar de tener una discapacidad se puede lograr todo lo que uno se proponga. Por ejemplo Emilio que faltándole su pierna, trabajó como nosotros. Me enseñó verlo en el techo luchando por su casa.

Uno crece como persona al compartir la alegría de María , Mario y sus 5 hijos al tener su "gran casa" como decía María!.

Cada día al merendar y cenar conversamos sobre el día y sobre el próximo, lo sucedido, lo experimentado algunas cosas divertidas y otras que nos conmovieron hasta las lágrimas. Cuando entregamos las casas entre lágrimas de felicidad y de haber cumplido nuestro objetivo me sentí realmente plena y no me quiero olvidar de agradecer al intendente de Durazno por su apoyo al igual que otras instituciones como la OSE y UTE que nos permitieron disfrutar plenamente con el barrio iluminado.

Hoy realizando la evaluación personal solo puedo decir, valió la pena! Levantarse temprano, dormir poco, lastimarse, cambiar las vacaciones por construir. ¡¡ VALIO LA PENA!! me han hecho crecer como persona, sentirme importante para otros y sentir que tengo mucho por aprender y mucho por dar.

S.L.P.S.